

## Arquitectura y Bienestar Sostenible

### *La incesante búsqueda del bienestar*

A lo largo de esta última mitad de siglo, la noción de bienestar ha experimentado diversas transformaciones que han conducido hacia una visión más amplia y más compleja del término. Desde la pura idea de una ausencia de patología o malestar, hasta un estado de buena salud, física, psíquica y mental, el bienestar es una noción en búsqueda de reconstrucción de su contenido y sentido. Conviene destacar cinco de estas aproximaciones a la noción de bienestar, pertinentes a este número de la Revista A+C.

En 1954, Maslow<sup>1</sup> propuso la organización de un conjunto de necesidades humanas representadas en una pirámide, sugiriendo que la satisfacción de ellas podía permitir alcanzar el bienestar. En la base de la pirámide instaló, como necesidades fundamentales, aquellas de carácter fisiológico (respirar, alimentarse, sexualidad, descanso y homeostasis). Más arriba, las necesidades de seguridad (física, de trabajo, moral, familiar, de salud, de propiedad). Enseguida, las necesidades de pertenencia (amistad, afecto familiar, intimidad sexual), sobre las cuales situó la estima (autoestima, autocontrol, realización, respeto recíproco). En la cima de la pirámide instaló la autorrealización (moralidad, creatividad, espontaneidad, resolución de problemas, aceptación, ausencia de prejuicios).

Independientemente del interés que concitó la propuesta de Maslow, y de las múltiples aplicaciones que ella permite hasta hoy, la crítica hacia esta concepción del bienestar se ha centrado en su carácter excesivamente antropocéntrico e individualista. El bienestar de Maslow es por el individuo y para el individuo.

Contemporáneo de Maslow, Halbert Dunn utilizó, en 1957<sup>2</sup>, el término inglés *wellness* para definir el estado de bienestar general que resulta de un equilibrio saludable entre los niveles mental, físico y emocional. Muy próximo de Maslow, por su concepción antropocéntrica del bienestar, el *wellness* de Dunn se ha transformado hoy en un término común para identificar una forma contemporánea de vida, como reacción a los malestares de la vida actual, es decir no solo en relación a los malestares del interior del individuo sino también a aquellos producidos por su entorno. Hoy con el *wellness* se busca el equilibrio cuerpo/mente, en otras palabras, el bienestar físico, psíquico y emocional. Mientras que con el *fitness* se mejoran aspectos físicos como el sistema cardiovascular, la postura corporal y el recorrido articular, con el *wellness* se va más allá y se mejora el equilibrio cuerpo/mente, el sistema propioceptivo, la conciencia de nuestro cuerpo, la gestión de las emociones, entre otros<sup>3</sup>.

En los años '60, y asociada a las concepciones de Maslow y Dunn, recupera su vigor en América del Norte y en la Europa de post guerra, y en los años '80 en la América latina neoliberal, la noción de confort. Esta es concebida claramente como bienestar o comodidad material. La palabra es un galicismo procedente del francés *confort* y del inglés *comfort*, que traduce todo aquello que produce bienestar y comodidades. Desde allí se utiliza equívoca y simultáneamente como *comfortable* y *confortabilidad*, siendo aplicados estos términos a "lo que conforta, alienta o consuela" como a "lo que produce comodidad". De todos modos, confort y confortar no se confunden: confortar significa "dar vigor, espíritu y fuerza", "animar, alentar, consolar al afligido".

El término confort se utiliza para identificar todos aquellos satisfactores materiales (medios) que permiten al ser humano alcanzar su comodidad general (objetivo).

1 Maslow, Abraham (1954). *Motivation and Personality*. New York: Harper & Brothers, 411 p.

2 Dunn, Halbert L. (1957). Points of attack for raising the levels of wellness. *Journal of the National Medical Association*, Julio 49(4): 225-235.

3 El wellness como estilo de vida (s.f.). En Technogym, The Wellness Company. Recuperado de <http://web.archive.org/web/20150826222919/http://www.technogym.com/es/wellness/wellness-guide/el-wellness-como-estilo-de-vida/10107>

Así, por ejemplo, el confort higrotérmico es la ausencia de malestar térmico en el individuo, producto de un conjunto de condiciones materiales y físicas que generan un ambiente circundante que provoca que mecanismos fisiológicos termorreguladores no tengan que intervenir. Desde allí, generar condiciones de confort es disponer el conjunto de elementos materiales y físicos de un medio determinado, para lograr la comodidad de un individuo o de un conjunto de individuos.

Entonces, la combinación de las nociones antropocéntricas de *bienestar*, *wellness* y *confort*, sugieren un estado de satisfacción personal y de comodidad, que sobre valora aspectos como la salud y el bienestar psico-biológico, el placer y la alegría de vivir, la armonía consigo mismo y con el entorno, el éxito social, profesional y sobre todo económico, la realización por el logro de metas, la satisfacción de pensar haber obtenido un desarrollo personal y cultural adecuados, el prestigio, el logro de un determinado estatus, entre muchas otras.

Hubo que esperar 1986, con el trabajo de Max-Neef<sup>4</sup>, para que la noción de bienestar comenzara a adquirir una dimensión no menos individual y antropocéntrica, pero más orientada a la relación de bienestar entre el individuo, la naturaleza, la sociedad y la tecnología. Con Max-Neef, el bienestar adquiere una dimensión colectiva. El autor explica, en los objetivos del desarrollo a escala humana, que: "Tal desarrollo se concentra y sustenta en la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales, en la generación de niveles crecientes de auto dependencia y en la articulación orgánica de los seres humanos con la naturaleza y la tecnología, de los procesos globales con los comportamientos locales, de lo personal con lo social, de la planificación con la autonomía y de la sociedad civil con el Estado. Necesidades humanas, auto dependencia y articulaciones orgánicas, son los pilares fundamentales que sustentan el Desarrollo a Escala Humana".

En su trabajo, Max-Neef sugiere la existencia de 9 necesidades axiológicas (subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad, libertad) y de 4 necesidades existenciales (ser, tener, hacer y estar). Del cruce entre ambos tipos de necesidades surgen 36 conjuntos de satisfactores llamados a generar un bienestar integral del ser humano en relación a su entorno natural y a su contexto social.

Finalmente, en los inicios del siglo XXI y no sin influencia sobre Europa y América del Norte, surge y se consolida en América latina la noción de *buen vivir*, como un estado más avanzado y más complejo del bienestar.

En la lengua castellana, el bienestar es el "conjunto de las cosas necesarias para vivir bien". Por extensión, es la "vida holgada o abastecida de cuanto conduce a pasarlo bien y con tranquilidad". Finalmente, es el "estado de la persona en el que se le hace sensible el buen funcionamiento de su actividad somática y psíquica". Así, la economía del bienestar es la que tiene como objetivo global extender a todos los sectores sociales los servicios y medios fundamentales para una vida digna. Y como la economía es administrada (no necesariamente producida) por el Estado, entonces el Estado de bienestar o *Welfare State*, es la "organización del Estado en la que éste tiende a procurar una mejor redistribución de la renta y mayores prestaciones sociales para los más desfavorecidos"<sup>5</sup>.

En contrapartida, la noción de *buen vivir* tiene que ver con el *bienestar* en relación a la naturaleza. El *buen vivir* es distinto del bienestar.

En América latina, el *Buen Vivir* es un principio basado en el *Sumak Kawsay*, que recoge una visión del mundo centrada en el ser humano, como parte de un entorno natural y social<sup>6</sup>.

El principio *Sumak Kawsay* es la vida en armonía y orienta la interrelación al interior de la sociedad quichua y de ésta con la naturaleza. Significa vivir en armonía en las relaciones sociales, entre todos los miembros del ayllu (comunidad) y con otros ayllus de la comunidad, y entre los ayllus y el pueblo runa de Pastaza. Vivir en armonía con la naturaleza, con los dioses, y los espíritus protectores de las vidas existentes en la tierra, los bosques, los ríos y lagunas del *Pueblo Kichwa* de Pastaza<sup>7</sup>, en Ecuador.

4 Max-Neef, Manfred (1986). Desarrollo a escala humana. Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones. Número especial de Development Dialogue, Uppsala, Suecia: Fundación Dag Hammarskjöld.

5 Cfr. Diccionario de la RAE.

6 ¿Qué es el buen vivir? (s.f.). En Ecuador ama la vida. Ministerio de Educación de Ecuador. Recuperado de <http://educacion.gob.ec/que-es-el-buen-vivir/>

7 El Buen Vivir / Vivir Bien desde los pueblos indígenas y originarios (s.f.). En Filosofía del buen vivir. Recuperado de <http://filosofiadeldelbuenvivir.com/definiciones/>

En estrecha relación con el *Sumak Kawsay*, se encuentra el *Ñande Reko* o modo de ser libre y feliz del pueblo *Guaraní*; el *vivir bien* del pueblo Kolla de Argentina; el *Shiir Waras* que es una paz doméstica y una vida armoniosa, incluyendo un estado de equilibrio con la Naturaleza, en el *pueblo Ashuar* de Ecuador<sup>8</sup>; el *Balu Wala*, que implica una relación indisoluble e interdependiente entre el universo, la naturaleza y la humanidad, del *pueblo Kuna* de Panamá y Colombia<sup>9</sup>; el *Lekil Kuxlejal*, que es la vida buena, que ya existió y por eso no es una utopía, como un sueño inexistente, sino un concepto que a pesar de haberse degenerado puede recuperarse, según el pueblo Tzeltal o Tzeltal<sup>10</sup>; el *Suma Qamaña* es el ideal buscado por el hombre y la mujer andina, traducido como la plenitud de la vida, el bienestar social, económico y político que los pueblos anhelan, en Bolivia<sup>11</sup>; el *Qamir Qamaña Qapha*, que se refiere a la riqueza de la vida, tanto en aspectos materiales como espirituales. La dignidad y bienestar de uno mismo, y el buen corazón<sup>12</sup>; o el *Kyme Mogen*, que para el pueblo mapuche se concibe como una relación permanente con la naturaleza, en armonía y equilibrio con la Madre Tierra<sup>13</sup>.

Entonces, la lógica del *Sumak Kawsay*, en los diversos pueblos amerindianos es la del *Buen Vivir* y un *Buen Convivir* con un ambiente sano, una comida sana, tener un espacio de vida, una educación acorde a la realidad y a la cultura, una salud en relación a los ciclos de la Naturaleza, una vida orientada a los otros y a las futuras generaciones.

## El bienestar contra la sostenibilidad o la sociedad del desarrollo personal

Pero el *Desarrollo a Escala Humana* y el *Buen Vivir* son concepciones surgidas en la América latina, cuyas posibilidades de modificar nuestro estilo de vida occidental están obstaculizadas por la inercia cultural instalada de las concepciones anglosajonas de *bienestar*, *wellness* y *confort*. Estas últimas se asocian ideológicamente al desarrollo económico concebido como fundamento y medio esencial para alcanzar la felicidad expresada por esas tres nociones. En otras palabras, en nombre del anhelado *bienestar*, *wellness* o *confort* de los individuos, como supuesto derecho fundamental adquirido para todos los seres humanos, todas las sociedades buscan obtusamente su desarrollo económico, incluso a pesar de que en todas partes ha quedado en evidencia que el modelo de desarrollo económico vigente destruye la cohesión social, el equilibrio natural y la calidad de vida, sobre fondo de inequidad y crisis ética y política, colocando en riesgo el futuro del planeta, en una lógica individualista de *todo para mí*.

Probablemente, y esto es una hipótesis, la inequívoca e indestructible relación entre la triada *bienestar-wellness-confort* y la idea de desarrollo tiene que ver con que nacieron contemporáneamente en el mismo contexto social, económico y político. El 20 de enero de 1949, en su discurso inaugural ante del Congreso, el Presidente de los Estados Unidos, Harry Truman, sorprendió a su audiencia llamando *subdesarrollados* a los países más pobres debido a sus condiciones económicas y sociales. De súbito, y por primera vez, una noción inocua se estableció reduciendo la inmensurable diversidad latinoamericana, africana, indo-asiática y este-europea en una única categoría: los subdesarrollados. En la vereda del frente, América del Norte y Europa Occidental: los desarrollados. "La creación de este nuevo termino por Truman no fue un accidente sino la expresión exacta de una visión de mundo: para él todos los pueblos del mundo caminaban en la misma pista, unos rápido,

8 Meliá, Bartomeu (2002). "Las lenguas indígenas en el Paraguay; una visión desde el Censo 2002". En Joan A. Argenter y R. McKenna Brown, *On the Margins of Nations: Endangered Languages and Linguistic Rights*, Proceedings of the Eighth FEL Conference (1-3 de octubre de 2004), FEL, Bath (Inglaterra), pp. 77-87.).

9 Descola, Philippe (1996). *The spears of twilight: life and death in the Amazon jungle*. Janet Lloyd (Trans.). New York: New Press.

10 Paoli, Antonio (2003). *Educación, Autonomía y lekil kuxlejal: Aproximaciones sociolingüísticas a la sabiduría de los Tzeltales*. México DF: UAM-X, CSH, Depto. de Educación y Comunicación.

11 Choque Quispe María Eugenia (2006). *El desarrollo pleno de los pueblos*. Bolivia: Centro de Estudios Multidisciplinarios Aymara.

12 Según Pablo Mamani Ramírez, 2010, citado por Gudynas, Eduardo (2011). "Tensiones, contradicciones y oportunidades de la dimensión ambiental del Buen Vivir". En: Ivonne Farah H. y Luciano Vasapollo (coordinadores). *Vivir bien: ¿Paradigma no capitalista?*. La Paz, Bolivia: CIDES - UMSA y Plural, pp. 231-246.

13 *El Buen Vivir / Vivir Bien desde los pueblos indígenas y originarios* (s.f.). En *Filosofía del buen vivir*. Recuperado de <http://filosofiadeldelbuenvivir.com/definiciones/>

14 Sachs, Wolfgang (1999). *Planet Dialectics - Explorations in Environment & Development*. Londres: Zed Books, p. 28.

otros despacio, pero todos en la misma dirección, con los países del norte, particularmente los EUA, por delante<sup>14</sup>. Es desde esta aplicación del término biológico *desarrollo* al campo de la economía y de la política que “se concibe al desarrollo como crecimiento económico continuado, mediado especialmente por exportaciones e inversión, lo que generaría efectos que beneficiarían al resto de la sociedad. Desde esta perspectiva, el bienestar humano se reduce al consumo material y la naturaleza debe ser intensamente aprovechada<sup>15</sup>.”

A partir de aquí, surge un complejo paradigma desarrollista que genera múltiples teorías y escuelas de pensamiento. Una de las que más efecto perverso ha tenido sobre las políticas sociales y económicas de las naciones es la Teoría de Rostow. Funcionario del Departamento de Estado (1961-1966) y Consejero de Seguridad Nacional (1966-1969) de los Estados Unidos, Rostow sostiene que todas las sociedades, sin excepción, atraviesan por una de las cinco fases siguientes de desarrollo<sup>16</sup>, y todas deberían alcanzar en algún momento la quinta etapa: (1) La sociedad tradicional; (2) las condiciones previas al despegue; (3) el despegue; (4) el progreso hacia la madurez y (5) la era del consumo de masas. Bajo el término de sociedad tradicional, Rostow incluye todo el mundo *prenewtoniano*, cuya característica profunda —desde las sociedades arcaicas hasta algunas sociedades de los tiempos modernos— reside en el hecho de no disponer de las amplias posibilidades ofrecidas por la ciencia y la tecnología o de no saber utilizarlas sistemáticamente con vistas a la producción. En la quinta etapa, la del consumo a gran escala, considera que la economía está avanzando hacia el consumo masivo, lo que hace que florezcan industrias duraderas de bienes de consumo. El sector servicios se convierte crecientemente en el área dominante de la economía.

Durante casi 70 años, desde el discurso de Truman y gracias a la teorización de Rostow, bien internalizada por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, alcanzar la quinta etapa o estado de desarrollo, es la aspiración y ambición de todos los Estados nacionales.

Por ello, toda preocupación contemporánea por la sostenibilidad, por la preservación del medio ambiente, por el uso responsable de las energías de origen fósil, por la cohesión social, por la equidad entre las personas, por la eliminación de la pobreza, por la puesta en valor de las culturas locales, por la preservación del patrimonio tangible e intangible, por el bienestar de las futuras generaciones, entre muchas otras nobles iniciativas, podrá ser incorporada en las políticas de los Estados a condición de que no obstaculice el desarrollo económico en el sentido antes mencionado.

Los Estados no tienen la posibilidad de ser sostenibles, en la medida en que están insertos en un sistema económico global. El crecimiento constante del PIB, con cifras positivas, es una imposición del sistema financiero internacional. Si los Estados no aceptan esta imposición, se privan del acceso a crédito y a los beneficios del sistema. El crecimiento del PIB es un objetivo irrenunciable de los Estados, bajo el lema del desarrollo económico. Y el desarrollo económico es en todas sus dimensiones, insostenible.

Desarrollo y sostenibilidad, como conceptos indicadores del modo de producción social, son incompatibles<sup>17</sup>. El modo desarrollista consiste en una expansión cuantitativa de la economía, basada en la explotación de recursos naturales. El modo sostenible consiste en una retracción de la economía para preservar la reproducción sustitutiva de los recursos naturales o su recrecimiento. Los dos modos de producción social van en sentido contrario<sup>18</sup>.

## Hacia una Arquitectura por un bienestar sostenible

El problema de lo planteado anteriormente es que en Arquitectura, bienestar y sostenibilidad son inseparables. Y si se separan, la Arquitectura se transforma en un instrumento de la ideología desarrollista dominante y contribuye a la expansión de los efectos perversos de ella. Esto, porque incluso en la manera en que han sido institucionalizadas en los discursos

15 Gudynas, Eduardo y Acosta, Alberto (s.f.). El buen vivir más allá del desarrollo. DESCO, pp. 70-81.

16 Rostow, Walt Whitman (1961). Las etapas del crecimiento económico. México: Fondo de Cultura Económica

17 Latouche, Serge (2010). Le pari de la décroissance. París: Fayard; (2004). Survivre au développement: De la décolonisation de l'imaginaire économique à la construction d'une société alternative. París: Mille et une nuits.

18 Extraído de Vidal Rojas, Rodrigo (2015). Módulo 5-1: Planificación y desarrollo regional. Diplomado en diseño y gestión de proyectos de interés Regional para el Gobierno Regional y Municipios Región de Arica y Parinacota, Arica: Gobierno Regional y Universidad de Tarapacá, 14 al 16 de enero.

19 Navarro, Mireya (2009). Some Buildings Not Living Up to Green Label. The New York Times. Recuperado de [http://www.nytimes.com/2009/08/31/science/earth/31leed.html?pagewanted=1&\\_r=5&hp&\\_r=5&hp&\\_r=5&hp&\\_r=5&hp&\\_r=5](http://www.nytimes.com/2009/08/31/science/earth/31leed.html?pagewanted=1&_r=5&hp&_r=5&hp&_r=5&hp&_r=5&hp&_r=5) y Mehaffy Michael y Salinger Nikos A. (2013). Toward Resilient Architectures 2: Why Green Often Isn't. Metropolis.

gubernamentales y en las justificaciones pretendidamente profesionales de la Arquitectura, la sostenibilidad y la eficiencia energética son un engaño. Disfrazada en unos cuantos indicadores de alto marketing, las pretendidas sostenibilidad y eficiencia energética de una mayoría de edificios contemporáneos de alto estándar no son tales<sup>19</sup>.

Nuestra apuesta, en este número, es que tanto la Arquitectura como el Diseño y la Planificación urbana, pueden pensarse de modo armónico con el medio ambiente, al margen de la ideología dominante y contradictoria del desarrollismo con sostenibilidad. Los autores, próximos a las ideas de *Desarrollo a Escala Humana* y del *Buen Vivir*, proponen, en diversos ámbitos, modos de aproximación a un bienestar menos antropocéntrico y más empático con el medio social y natural.

Es así que Mónica Sánchez, en *Configuración de tipologías de espacios públicos como catalizadores de ciudadanía*, estudia cómo la configuración de la ciudad ha afectado al espacio público urbano para poder conocer en qué medida han condicionado la cultura de los ciudadanos y su calidad de vida, y de qué manera se puede profundizar ese propósito.

Ana Tagliari, Rafael Perrone y Wilson Florio, en *Arquitectura residencial no construida de João Batista Vilanova Artigas en Sao Paulo, Brasil*, analizan un conjunto de 39 proyectos no construidos de Vilanova Artigas en los que se incluye el ambiente "Estudio". La contribución original de esta investigación reside en el objeto, mostrando una faceta hasta ahora desconocida en la obra del arquitecto, así como en el método de análisis utilizado. El objetivo de este estudio fue comprender el conjunto de la obra residencial del arquitecto y el desarrollo de su lenguaje.

Francisco Fuentes, en *Entre el espacio público y el paisaje urbano. Constructos y agentes de la socioespacialidad moreliana*, mediante un enfoque constructivista, compara los conceptos de espacio público y paisaje urbano en relación con la subjetividad de sus protagonistas, en Morelia, una de las ciudades mexicanas incluidas en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO.

Giuliana Paz, en *Los cuttings de Gordon Matta-Clark: lo performático, lo ritualista y la experiencia estética*, se plantea una investigación de la obra performática y ritualista de Gordon Matta-Clark a partir de obras tales como *Splitting* (1974), *Bingo* (1974), *Day's End* (1975) y *Conical Intersection* (1975) considerando los cortes arquitectónicos (*building-cuts*) como acontecimientos. El objetivo es mostrar la obra del artista como un recurso de transformación del espacio público-privado a través de lo performático y de la experiencia estética – quizás – umbral.

Arnoldo Álvarez y Marta González en *Desarrollo del turismo vs. Sustentabilidad. Conceptos, incongruencias y realidades*, explican que, debido a que en muchos casos, el concepto de sustentabilidad se transforma en un slogan para justificar ciertas propuestas de desarrollo de la actividad turística en los países latinoamericanos, se debe prevenir acerca del riesgo de caer en la ilusión de que la simple inclusión del concepto de desarrollo sustentable en los programas y planes de desarrollo del turismo, será suficiente para evitar los impactos socio-ambientales negativos que suele provocar en los destinos y en los territorios donde se enclava.

Cristian Schmitt, Oliver Neumann y Thomas Tannert, en *Revisión de la reconstrucción de vivienda patrimonial después del terremoto de febrero de 2010 en Chile*, demuestran que si bien el diseño de la vivienda definitiva constituye una parte importante del proceso de reconstrucción después de un desastre natural, se debe considerar el contexto de la historia y factores sociales de la comunidad afectada. Analizando las consideraciones del contexto local y patrimonio arquitectónico durante el proceso de reconstrucción después del terremoto en Chile del año 2010, muestran el potencial, pero asimismo las dificultades de reconstruir después de un desastre con el soporte de fondos del gobierno.

Paola Jara en *Confort térmico, su importancia para el diseño arquitectónico y la calidad ambiental del espacio interior*, hace una revisión y reflexión sobre los principios y conceptos en los que se fundamenta el confort térmico y trata de comprender cómo el diseño arquitectónico bioclimático se relaciona con éste, en el entendido que uno de los principales objetivos del diseño arquitectónico, es proveer al ser humano de espacios confortables y saludables.

Eduardo Zenteno en *Planes maestros SERVIU RM: La recuperación de suelo urbano degradado y subutilizado*, se concentra en el rol del estado, como agente inmobiliario, desde su capacidad de acceder al suelo urbano degradado y subutilizado, y desde su responsabilidad como planificador del futuro uso del suelo, garante y promotor de los nuevos principios de hábitat residencial. Desde allí analiza el papel que puede jugar el Plan Maestro en el control de la forma urbana y del crecimiento de la ciudad, con una ocupación de suelo más eficiente y orientado principalmente a la concentración.

El bienestar sostenible desde la Arquitectura debiera ser el desafío de todo profesional vinculado a la producción del hábitat humano. Un bienestar a la *Escala Humana* y en búsqueda de un *Buen Vivir*. Junto a los autores, que no han hecho sino abrir el debate, pensamos que es un desafío posible. Pero ese desafío constituye un camino por recorrer. Según Jörn Utzon “el camino para lograr una arquitectura diversa y humana pasa por entender la inspiración que existe detrás de cada expresión humana, por trabajar en base a nuestras manos, ojos, pies, estómago, en base a nuestros movimientos y no en razón a normas estáticas y reglas creadas estadísticamente. Estar en contacto con el tiempo, con el entorno, sentir la inspiración en el propio trabajo, resulta necesario para trasladar nuestras necesidades a un lenguaje arquitectónico...”<sup>20</sup>.

---

<sup>20</sup> Utzon, Jörn (s.f.). La esencia de la arquitectura. Cuaderno Rojo. Curso 2006-2007. Recuperado de <https://proyectandoleyendo.files.wordpress.com/2010/11/la-esencia-de-la-arquitectura-jc3b6rn-utzon1.pdf>